

NODVS III
Juliol de 2002

Comentario de “El mercader de Venecia”, de William Shakespeare, a la luz de un comentario de Lacan

Referencia presentada en el Seminario de Investigación "Deseo y Goce: dos axiomáticas en Lacan", mayo 2002

Araceli Teixidó

Resum

En este texto se trabaja “El mercader de Venecia” desde un comentario que Lacan propone en “La dirección de la cura y los principios de su poder”. La lectura que se hace de: “El mercader de Venecia” es tomar a Shylock y Antonio para representar el goce. El rechazo del goce del otro. También la imposibilidad de aceptar la castración, representada por la relación con su hija, Jessica para Shylock y por la entrega absoluta para Antonio. Asimismo Porcia representará el deseo.

El texto se ve animado por la hipótesis y pregunta: ¿Podríamos pensar de qué modo el padre de Porcia le lega la posibilidad del deseo? Y también se pone en relación con la cuestión del amor, deseo y goce.

Paraules clau

amor, psicoanálisis y literatura, deseo, goce

Antes de empezar, un comentario sobre el análisis que podemos hacer de un texto literario. Miller nos recuerda en “Los signos del goce” *La literatura no es un discurso sino un lenguaje (...) si no hay lugar de la verdad no hay discurso*¹. Y aún más adelante *la palabra reintroduce el efecto de significado implica una cesión de goce que la letra no garantiza*².

Traemos esta cita en relación a los límites del psicoanálisis en la interpretación de un texto y que verán que no seguiremos siempre porque forzamos a los personajes a tener un inconsciente que no tienen.

Tomamos “El mercader de Venecia”³ desde el comentario que en “La dirección de la cura y los principios de su poder”⁴ propone Lacan: “Es menos pasión pura del significado que *pura acción del significante*, que se detiene en el momento en que *lo vivo convertido en signo* la hace insignificante.

Este momento de corte está asediado por la forma de un jirón sangriento: *la libra de carne que paga la vida para hacer de él el significante de los significantes*, como tal imposible de ser restituido al cuerpo imaginario, es el falo perdido de Osiris embalsamado.”

En “El mercader de Venecia” tomaremos a Shylock y Antonio para representar el goce. El rechazo del goce del otro. También la imposibilidad de aceptar la castración, representada por

la relación con su hija, Jessica para Shylock y por la entrega absoluta para Antonio. Asimismo Porcia representará el deseo.

¿Podríamos pensar de qué modo el padre de Porcia le lega la posibilidad del deseo? Estas hipótesis y preguntas son las cuestiones que propongo para el comentario durante la reunión de hoy.

Resumen de la obra:

Se trata de Antonio, mercader, hombre que se presenta como triste sin motivo para ello. Sin embargo es un rasgo al que él se identifica su razonamiento es que

*No prenc el món sinó com és, Graziano:
un teatre on cada home cal que jugui
sa part, i veig que és la del trist la meva⁵.*

¿Se trataría de una suerte de destino fantasmático que se anuncia?

Bassanio precisa dinero y lo pide prestado a su amigo Antonio. Antonio aparece como un hombre presto a ayudarlo en nombre de la amistad que les une. Bassanio le pide un préstamo para acceder a conseguir a cierta mujer en matrimonio. Ya ha perdido todo su capital y tiene préstamos impagados, también manifiesta deber dinero y favores al mismo Antonio. A pesar de ello, pide el dinero a su amigo, dice que para enmendar el último error. No disponiendo Antonio de efectivo – pues toda su fortuna está en los barcos de mercancías que tiene por el mundo - le propone el aval de un préstamo. También merece nuestra atención la fórmula que utiliza:

*indaga ço que pot valer a Venècia
mon crèdit i disposa'n, ni que es perdi⁶*

No objeta absolutamente nada y aun está dispuesto a perderlo todo por tal de satisfacer el deseo del amigo. ¿Quizás podríamos decir que reduce el deseo de éste a su demanda? ¿que le ofrece su amor para obturar la falta que aparece? Según la fórmula lacaniana que dice que amar es hacerse objeto para el otro.

De ahí parte una de las líneas de esta obra.

Otra línea es la que empieza con la conversación entre Porcia y su camarera de confianza. Porcia se lamenta por el mandato de su padre al morir. Este mandato es la condición para su matrimonio. Se casará con el que descubra el enigma eligiendo el cofre correcto entre tres. La camarera confía en el padre y opina que el resultado será un hombre que verdaderamente la ame. Porcia habla de aquellos a los que no desea como de los que “no m'enamora l'absència”. Por su parte hay uno que es para el gusto de la camarera, el adecuado a Porcia, se trata de Bassanio⁷.

En la tercera escena, Bassanio pide el préstamo a Shylock. Para definir los términos de la garantía que ofrece Antonio, Bassanio propone a Shylock que coman juntos los tres. Shylock no acepta con estas palabras:

Si, per sentir ferum de porc; per menjar on el vostre profeta, el Natzarè, conjurà el diable. Amb vosaltres vull comprar i vendre, vull parlar, passejar i coses així; però amb vosaltres, ni hi vull

menjar, ni beure, ni resar⁸. Es decir, de goces nada con vosotros.

Añadirá poco después:

*Sols perquè és un cristià, ja li tinc odi;
però més, perquè, amb baixa senzillesa,
deixa el diner de franc i fa que baixi
el guany d'ús, a Venècia, entre nosaltres.
Si als seus lloms algun cop puc arrapar-me,
l'ira vella que tinc, s'hi farà grassa.
Odia el nostre poble sant, i es burla,
fins en els llocs on més marxants s'apleguen,
dels tractes meus, de mi, i mos guanys legítims,
que ell usures en diu. Damnada sigui
ma tribu si el perdono.*⁹

Shylock nos habla de los modos de goce distintos que ejercen él y Antonio.

Entra Antonio en la escena y Shylock inicia una argumentación sobre el cobro de intereses, argumentación a la que Antonio opondrá sus razonamientos en relación a lo que él dice.

Shylock está preso de la identificación al excluido por el modo de gozar. El reclama al otro por haber sido excluido por lo mismo que ahora se le pide: dice que Antonio se ríe de él por usurero y que sin embargo viene ahora a pedir sus favores. Antonio le responde que precisamente el amor queda excluido por la usura y por tanto que no es preciso que sean amigos para iniciar tal negocio.

Shylock se ofende y así decide renunciar al interés del préstamo pero pone una condición al mismo: si no se devuelve en el plazo pactado, Antonio pagará con su propio cuerpo.

*Anem a un notari, i segelleu-me
fiança personal. I, com per riure,
si no em pagueu en arribar tal dia ,
i en tal lloc, la tal suma , o les tals sumes,
que digui el document, haurà d'entendre's
que la penyora val per una lliura
de vostra blanca carn, tallada i treta
d'aquella part del vostre cos que em plagui*¹⁰

Antonio, en lo que ha sido una escalada de valentonadas, acepta cual apuesta.

Shylock ¿cree él mismo que se trata de amistad en tal pacto? ¿O se trata de lo desconocido del goce, para cada cual el suyo?

*si en ser al terme fixat, ell no complís, **què hi guanyaria**
fent exacció de la pactada pena?*¹¹ (la negrita es nuestra)

Su pregunta condensa y anuncia el goce que está en juego.

Con esta presentación concluye el primer acto y ya tenemos las tres líneas que se trenzarán para tramar la obra.

Continúa la obra: Porcia recibirá a pretendientes que se enfrentarán al enigma.

Jessica, hija de Shylock, tendrá amores con un cristiano., Lorenzo, amigo de Bassanio.

Shylock es invitado a cenar a casa de Bassanio y acepta, según él mismo, conducido por el odio. El momento en que el padre se va a esa cena, es el elegido por Jessica para huir con Lorenzo.

Previo al momento en que vendrá Lorenzo a buscarla, dos amigos que le esperan y comentan asombrados su retraso, lo interpretan según la naturaleza del deseo:

*Dos cops més ràpids els coloms de Venus
Volen per segellar les fresques promeses,
Que no per mantenir la fe jurada.*

*Sempre és així: qui es lleva de la taula
Amb el viu apetit de quan s'hi asseia?
On trobaràs cavall que de sa cursa
monòtona retorni amb la fogosa
braor de quan eixí? Totes les coses
amb més delit es cacen que es frueixen.*¹²

Jessica se ha vestido de hombre para huir con Lorenzo. Llega éste y se van juntos.

Antonio les encuentra y les comunica la decisión de Bassanio de partir esa misma noche.

Porcia plantea el enigma a un pretendiente: debe escoger entre tres cofres:

*La primera és la d'or, amb aquest lema:
"Qui m'esculli haurà ço que molts desitgen"
La segona, d'argent, duu aquest auguri:
"El qui m'esculli haurà tant com mereixi".
La terça, de fosc plom, duu eix fosc precepte:
"Qui m'esculli ho darà tot a l'atzar."*¹³

Entonces, elegir entre la apariencia, el ideal o la contingencia. El primer príncipe escoge oro, pues piensa que lo que desean muchos habla del valor de lo deseado y lo que merezca alguien, del valor de ese alguien y se decide por el valor de lo deseado. Yerra, dentro hay una calavera y un mensaje que dice que no es oro todo lo que reluce y reduce el semblante a la muerte.

De lo que ocurre en la cena que ofrece Bassanio y a la que acude Shylock no se dice nada, retomamos a los personajes cuando ya Bassanio ha partido y Shylock está furioso por la desaparición de su hija con el dinero. No de su hija, sino de su hija con el dinero.¹⁴

Ya los amigos anuncian que esa furia deberá pagarla Antonio si no paga la deuda contraída. También saben los amigos que algún barco se ha hundido, no saben el de quien.

Otro príncipe pretende a Porcia. Escoge plata, lo que él merece. Dentro, el retrato de un idiota

y la leyenda que habla de la falta de consistencia del elector.¹⁵
Se anuncia inmediatamente la llegada de Bassanio.

Fin del acto segundo.

Shylock da cuenta de sus dificultades para separarse de la hija ella es “la meva carn i sang” no dice “de mi” si no “mi”. No la distingue.

Así piensa resarcirse tomando la libra de carne de Antonio. En la expresión de su ira el argumento es en relación a su identificación al excluido por el modo de goce.

M'ha menyspreat, m'ha fet perdre mig milió, s'ha rigut de les meves pèrdues, s'ha burlat dels meus guanys, ha escarnit la meva raça, ha entrebancat els meus tractes, ha refredat els meus amics, ha escalfat els meus enemics, i per quina raó? Perquè sóc jueu.

En verdad, no sabemos de esto más que por sus propias palabras. Sigue su discurso: *No té ulls un jueu? ¿No té mans un jueu, i òrgans, formes, sentits, passions i afectes? ¿No és mantingut amb el mateix menjar, ferit amb les mateixes armes, subjecte a les mateixes malalties, guarit amb els mateixos remeis, arraulit i acalorat pels mateixos hivern i estiu que els cristians? Si ens punxen, no ens raja sang? Si ens feu pessigolles, no ens partim de riure? ¿Si ens emmetzinen, no ens morim? Si ens feu un tort, no ens vengem? Doncs, si en la resta us som iguals, també en això ens hem d'assemblar. Si un jueu ofèn un cristià, quina es la seva humilitat? La revenja. Si un cristià ofèn un jueu, quina serà la seva paciència seguint l'exemple dels cristians? Ben net: la revenja! La baixesa que m'ensenyen faré, i difícil serà si no milloro la lliçó.*¹⁶

El discurso de la igualdad rechaza el goce del otro, conduciendo así a la segregación del goce del otro.

Un discurso que valdría hoy igual entre oriente y occidente o entre sur y norte.

No encuentra a su hija, el problema es no encontrar el dinero y las joyas. Así a la hija se la devolvieran muerta, feliz por recuperar sus riquezas. Al tiempo, es para él una buena noticia que Antonio esté perdiendo todos sus barcos. (En la p.181 y 182 el diálogo entre Túbal y Shylock es el entrecruzamiento entre estas dos líneas, hablan alternativamente de una y otra noticia hasta que Shylock decide que su propio resarcimiento será con la carne de Antonio). ¿Qué significa para él su hija?

Cuando le notifican que la hija se ha ido, no pierde nada. No hay registro de una pérdida, de ningún vacío. Cuando le comunican que la hija al irse se llevó dinero, si siente algo de una falta. De inmediato toma relieve para él la posibilidad de resarcirse a través del cobro a Antonio. De otro estilo es lo que representa Porcia para su padre. ¿Qué le lega su padre a Porcia? Esencialmente una falta. Así ella podrá alojar el deseo.

El cofre adecuado es el que remite al azar. De este modo ella podrá casarse con el que ama y la ama.

Para pensar un poco más en lo que pueda representar el azar en relación al amor, tomo aquí una cita del Seminario 11¹⁷ *Lo que se repite, en efecto, es algo que siempre se produce -...- como el azar. Los analistas, por principio, nunca nos dejamos engañar por eso. En todo caso, recalamos siempre que no hay que caer en la trampa cuando el sujeto nos dice que ese día sucedió algo que le impidió....Es que siempre tratamos con ese tropiezo, con ese traspié que encontramos a cada instante. La función de la tyché, de lo real como encuentro- el encuentro en tanto que puede ser fallido, en tanto que es ,esencialmente, el encuentro fallido,- se presentó primero en la historia del psicoanálisis bajo una forma que ya basta por si sola para despertar la atención, la del trauma .*

También para seguir con esta idea, la idea de Lacan del amor como contingencia:

contingentement algo deja de no escribirse.

De todos modos hay que decir que aunque ocurre como prevemos, Bassanio elige plomo y gana a la dama, nos deja un tanto fríos el estilo. Así lo señala también Freud en su texto *El motivo de la elección del cofre*¹⁸: *es poco y suena forzado, lo que atina a decir para la glorificación del plomo*. Bassanio explica por qué no el oro: los semblantes sólo son semblantes, parece decir. Del mismo modo pero con rapidez, desestima la plata. Y elige el de plomo porque

*amb tu, si, magre plom, que fins arribes
a amenaçar, més que a prometre auxili:
ta planesa em mou més que l'eloqüència,
i et trio: en serà el goig la conseqüència*¹⁹.

Esperábamos que dijera algo más del amor y el azar. Porcia siente el exceso en su emoción por ser esta elección la afortunada. Un retrato de Porcia en el cofre y un texto que acompaña en el que se aplaude no haber elegido según los ojos y tomar por suerte la propia suerte. Es el texto de la solución el que interpreta lo que ha hecho Bassanio: tomar la vida como viene. Nos extraña esta falta de palabras viniendo de Shakespeare, deberemos suponer que es una falta intencionada. ¿Quizá para indicar que se trata de causa de deseo y por tanto no reductible al orden signifiante?

Porcia le entrega un anillo como señal de compromiso.

Redoblan la escena, los sirvientes de Bassanio y Porcia que también proclaman su amor y su compromiso también con otro anillo.

Llega entonces la noticia de que Antonio ha perdido toda su fortuna y que Shylock no cede ante nadie su derecho a la ejecución del pacto.

Bassanio palidece y a petición de Porcia le cuenta lo ocurrido. Ella ofrece su dinero – el que se debe a Shylock multiplicado tantas veces como sea preciso - para cancelar la deuda.

En la carta Antonio se despide de Bassanio y le libera de cualquier deuda contraída con él, también pide verle personalmente.

En el otro extremo el goce mortífero de Shylock: Antonio demanda ser escuchado, pero Shylock no consiente ser dividido por la palabra del otro. Lo va a utilizar como objeto de goce, escuchar sus razones daría paso a la posibilidad de saber algo del deseo del otro, para él algo de su propia exclusión.

Antonio se pliega a la ley y dice aceptar las consecuencias de lo ocurrido.

Porcia tiene más planes que los que confiesa a Bassanio. Decide que ella y su doncella se vestirán de hombres, dice: *ens hauran de creure ben dotades de ço que ens manca*²⁰ y aún se comportarán y fanfarronearán como ellos suelen. Ya que

*al cap em bullen un miler de farses
d'aquests desgraciats presumptuosos,
que vull estrafer.*²¹

La obra continúa con un diálogo de amor entre Lorenzo y Jessica.
Y llega el momento del juicio. El Dux habla de Shylock como

*Bèstia-fera, incapaç de pietat, buit, que no té ni dracma de clemència*²²

Y más adelante le pide *amor y gràcia humana*²³.

Pero es Antonio mismo el que ya anuncia que no hay ley que le ponga fuera del alcance de su odio²⁴. Shylock les responde que no precisa dar explicación ninguna, estando la ley de su lado y dándole a él la gana. Shylock no puede tratar simbólicamente la pérdida de su hija y trata de resarcirse con la carne misma del otro.

La trama que ha urdido Porcia, lleva al dux a reclamar la presencia del Dr. Bellario – que a su vez la enviará a ella misma como representante – de quien todos saben que tiene mucha ciencia y que ayudará en la solución del caso. Ella es quien podrá maniobrar con el falo. Diría que Antonio está atrapado por su propio amor ; Shylock , preso del mal de no soportar la diferencia de goces. Antonio sujeto a la identificación al buen cristiano; Shylock, a la identificación al mal judío. Ambos aplastando la dimensión del deseo.

Antonio, como al principio, interpreta su suerte como orientada por el destino. *Jo soc el moltó malalt de la ramada...*²⁵

Llega Porcia-como Dr. Baltasar - y pedirá clemencia con el argumento – que Shakespeare ya utiliza en “Hamlet” y después en “Timón de Atenas”- de que ateniéndose a la justicia, nadie se salva^{26, 27, 28}.

Es decir que hasta ahora ya ha producido dos movimientos que nos indican la presencia del deseo: primero hace algo distinto de lo que le ha pedido Bassanio, le da el dinero, pero le ofrece un plan para desmontar la estrategia de Shylock; en segundo lugar, indica que la observancia estricta de la ley puede ahogar al que la practica.

Denegados ambos por Shylock, Porcia va a reclamarle la literalidad que él mismo demanda. Así deberá cortar una libra de carne exactamente, si no se le confiscará todo lo que posee, según marca la ley. Puestas las cosas así, Shylock piensa que quizá sería mejor cobrar el dinero, pero ahora el cumplimiento de la ley no lo permite, prescribió el plazo. Shylock decide entonces abandonar cualquier reclamación. Pero ahora la ley, por haber intentado matar a un hombre, le obliga a dar la mitad de sus bienes al amenazado y la otra mitad al estado. Entonces pide para sí mismo la muerte.

Porcia le da la palabra a Antonio y éste decide que se le den la mitad de los bienes a Shylock a condición de que queden legados a su hija Jessica y a su marido cristiano y a que él mismo se convierta al cristianismo. Shylock acepta, aunque se va al exterior para firmar, no continúa en compañía de los que estaban en el juicio.

En lo real no hay pérdida, la castración es obra de lo simbólico, no hay deuda que no sea simbólica. Y sin pérdida no hay deseo. Sin deseo, el amor y el goce son trampas de la pulsión de muerte.

Al final de este acto, Porcia no acepta el pago que le propone Bassanio. En su lugar quiere el anillo que ostenta. Él se resiste pero finalmente acepta.

En el quinto y último acto el desenlace final:

De nuevo palabras de amor entre Jessica y Lorenzo.

Siguen metáforas sobre la maldad y la bondad.

Porcia advierte a sirvientes y amigos que nada digan de su ausencia. De la que ha dicho que había ido a rezar por su marido al convento.

La desaparición de los anillos es descubierta y las mujeres reclaman explicación.

El sirviente de Bassanio cuenta a Porcia que se trata de un anillo de oro que llevaba la inscripción *estima'm i no em deixis*²⁹. Y en la respuesta de Nerissa – sirvienta de Porcia – resuena algo del enigma de los cofres

I qui et parla de vàlua o de llegenda?

Recordamos que los pretendientes se fijan en el valor y en los textos de los cofres propuestos. Continúa Nerissa:

*A mi em vas jurar, quan vaig donar-te'l,
que tu fins a la mort el portaries,
que jauria amb tu a la teva tomba.
Si no per mi, per tes vehements promeses
calia mes respecte, i conservar-lo.*

Lacan dice que las promesas están hechas para no ser cumplidas, siendo que cualquier enunciado de afirmación universal vale lo mismo que una negación. Quizá al modo en que la ley delimita el territorio del goce, podríamos decir que ellas delimitan el del deseo.

Antonio intercede por el amigo: por él casi pierde el cuerpo, esta vez apostará...el alma³⁰. Entonces Porcia le devuelve el anillo a Antonio para que lo de a Bassanio. Metáfora del falo circulando ahora que ya Antonio es capaz de simbolizar la deuda.

Nerissa devuelve el suyo a Graziano, en una nueva reduplicación. Y aún le comunican a Antonio que tres de sus barcos se salvaron. Desvelan a continuación el teatro improvisado. Por fin, a Jessica, que de su padre heredará. Parece que el deseo ha provisto un final feliz.

Volvamos ahora al texto que provocó esta lectura del “Mercader” y vamos a tomar el texto desde un poco más arriba para centrar la articulación con nuestro Seminario. En el punto anterior, once³¹, nos dice:

“Uno de los principios, en efecto, que se desprenden de estas premisas es que:

- el deseo está efectivamente en el sujeto por esa condición que le es impuesta por la existencia del discurso de hacer pasar su necesidad por los desfiladeros del significante.
- si por otra parte, como lo hemos dado a entender más arriba, al abrir la dialéctica de la transferencia, hay que fundar la noción del Otro [Autre] con una A mayúscula, como lugar del despliegue de la palabra (...)
- hay que concluir que, hecho de un animal presa del lenguaje, el deseo del hombre es el deseo del Otro.

(...) se trata (...) de esa condición que tiene el sujeto de encontrar la estructura constituyente de su deseo en la misma hiancia abierta por el efecto de los significantes.”

Shylock , incapaz de aceptar la pérdida de su hija, su separación - en definitiva la castración – pretende obturar la falta con un objeto imposible. Como demuestra Porcia, hacerlo los llevaría a los dos a la muerte.

Shylock aferrado a la literalidad del pacto que se ha hecho, no quiere saber que existe la interpretación de las cosas, que existe el deseo (la hiancia de la que nos habla Lacan).

Este texto muestra que la ley está recorrida por el deseo, pues aunque dicta un deber está sujeta a la interpretación. Es lo que enseña Porcia.

Para finalizar me gustaría citar lo que dice Miller en el texto de referencia para este Seminario: *Hay un efecto de sentido particular que se llama amor y está destinado a hacer creer que el goce del Otro existe, que se puede gozar del Otro y no “gozarse”. Una vez que aprehendemos el goce mediante un “cogito” especial que es “gozarse”, el amor deviene ese efecto de sentido necesario para pasar del “se goza” a la idea de que se goza del Otro. Es preciso que el “te amo” borre o, al menos, vele el “se goza”.*

*Desde el momento en que partimos del goce como “se goza”, Lacan puede sostener que la palabra de amor es por completo paradójica, que no se comprende de ella absolutamente nada, que es la cosa más sorprendente del mundo. En cambio, cuando se parte de la red de la comunicación, el amor – y hasta el matrimonio – resulta lo más natural de la tierra. Cuando en el lenguaje se considera fundamental la perspectiva del Otro, el amor corre igual suerte; mientras que cuando se toma como punto de partida el “se goza”, la palabra de amor se torna enigmática”.*³²

Trabajando sobre el texto de “El mercader de Venecia” nos quedamos con la impresión de que se trata de una mina por lo que a la cuestión de amor, deseo y goce se refiere. Quizá podamos continuar hablando de ello en otra ocasión.

Notes

1 Jacques-Alain Miller *Los signos del goce* Paidós. Buenos Aires, 1998. p 291

2 Ibid. p.296

3 William Shakespeare “El mercader de Venècia” en *William Shakespeare Teatre*. Edicions 62. Col. Les millors obres de la literatura universal. Barcelona, 1982.

4 Jacques Lacan “La direcció de la cura y los principios de su poder” en *Escritos 2 Siglo veintiuno editores*. Mexico, 1995. vol.2 p.609.

5 William Shakespeare “El mercader de Venècia” op.cit. p. 139

6 Ibid. p. 142

7 Ibid. p. 146

8 Ibid. p. 148

9 Ibid. p. 148

10 Ibid.p.152

11 Ibid.p.152

12 Ibid.p.168

13 Ibid.p.171

14 Ibid.p.174

15 Ibid.p.177

16 Ibid.p.181

17 Jacques Lacan *Seminario 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Ed.Paidós. Barcelona, 1995. p.66

18 Sigmund Freud “El motivo de la elecció del cofre”(1913) en *Obras completas vol XII* . Ed. Amorrortu. Buenos Aires, 1976. p.307

19 William Shakespeare *El mercader de Venècia* . Op.cit. p.186.

20 Ibid. p.196

21 Ibid. p.197

22 Ibid. p.201

23 Ibid. p.202

24 Ibid. p.201

25 Ibid. p.205

26 William Shakespeare *Hamlet* Ed. Planeta. Barcelona, 1991. p.48:

POLONIO: Señor, les trataré conforme a su mérito.

HAMLET: ¿Cuerpo de Dios, hombre! Mejor: si tratáis a cada cual conforme a su mérito, ¿quien se escapará de ser azotado?

27 W.Shakespeare *Timon d'Atenes* Col·lecció Popular de Teatre Clàssic Universal. Diputació de Barcelona. Publicacions de l'Institut del Teatre. Ed. Bruguera. Barcelona, 1985. p. 78 :

Car la pietat és la virtut de la llei, la qual només pels tirans és usada cruelment.

28 William Shakespeare *El mercader de Venècia* Op.cit. p. 208: *considera que amb justícia tan sols, cap de nosaltres no es pot salvar.*

29 Ibid. p.226

30 Ibid. p.230

31 Jacques Lacan "La direcció de la cura y los principios de su poder" . Op.cit. p. 608

32 Jacques-Alain Miller *Los signos del goce* Op.cit. p.345-346.